



PERO... ¿SIGUE SIENDO NECESARIA LA CONFESIÓN?

La pregunta seguramente surgió a raíz de la última consulta que se nos hizo recientemente y a la que respondimos en la pasada semana. No importa: aunque sea para disipar dudas a una sola persona ya merece la pena volver sobre ello.

Podríamos intentar responder a una serie de cuestiones: ¿Siguen existiendo desórdenes en nuestra vida? Muchos de ellos ¿no son conscientes y voluntarios? ¿Solamente debemos responsabilizarnos de las buenas acciones o es también legítimo que nos puedan *echar en cara* el mal que hemos cometido? ¿Podemos pensar, razonablemente, que nadie nos pedirá cuentas? ¿Consideramos que para remediar los males basta echarlos en el saco del olvido o, en todo caso, que sea la sociedad quien nos pida cuentas o nos declare impunes?

Si estos interrogantes no nos abren el camino hacia la luz, pensemos en lo que nos dice nuestra fe, por muy débil que ésta sea: Dios es misericordioso y perdona lo increíble, lo que muchas veces incluso los humanos llamamos *imperdonable*. Pero, podrá hacerlo sin nuestra colaboración, sin que mostremos al menos el deseo sincero de arrepentirnos y de cambiar de vida? ¿Qué sentido tiene que Jesucristo instituya el sacramento del perdón estableciendo que fuesen sus ministros -los que ejerzan ese ministerio en su nombre y en nombre de la comunidad cristiana- ... si ahora se considera superfluo? Claro que el arrepentimiento es imprescindible, de lo contrario la *confesión* sería una farsa pero ¿podemos decir que estamos arrepentidos si ni siquiera estamos dispuestos a mostrar la realidad amparados por el sigilo sacramental? ¿No supondría al mismo tiempo considerar que la mediación de la Iglesia resulta innecesaria?

Al margen de cualquier otra consideración no debemos pensar que el *Sacramento del perdón* es una carga pesada aunque cueste reconocer la verdad. Todo lo contrario: es una liberación que no solo nos deja psicológicamente reconfortados sino que perdona y borra todo vestigio de pecado si lo vivimos con autenticidad. Es además el *sacramento de la alegría*. Será más fácil de comprender esto si pensamos que nuestras deudas materiales pudieran ser condonadas por un sincero arrepentimiento, con el propósito de partir de cero e iniciar así una nueva etapa en la vida personal. ¿No sería acaso consolador?

Finalmente, una simple referencia a la mediación del sacerdote. Si él mismo no fuese consciente de poder cometer cualquier ofensa, si no se reconociese pecador y se considerase perfecto o superior a los demás, sería capaz de comprendernos y mostrarnos a nosotros, penitentes, la misericordia, la grandeza inconmensurable del amor de Dios?. No, evidentemente. Pero Dios mismo cuenta con estos instrumentos para llevar a cabo sus planes. Eso no quiere decir que cada penitente pueda optar por hacer su confesión con el sacerdote que más le ayude.



Domingo de la semana 32 del TO
Ciclo A 12-11-2017



A Jesucristo nada verdaderamente humano le resulta extraño. El evangelio nos muestra como desenvuelve su vida terrena en las mismas circunstancias que cualquier otro contemporáneo. Nada que ver con lo que nos presenta el mundo de la ciencia-ficción, de la fantasía. Le vemos de carne y hueso y expresándose como cualquier otro contemporáneo. Comparte las costumbres, la cultura, el lenguaje y todo lo que en realidad constituye el lado positivo de la humanidad. En sus enseñanzas refleja con claridad como él mismo está inmerso en la vida del pueblo y experimenta los gozos y dolores de la vida cotidiana.

El evangelio de hoy nos habla de una celebración nupcial: Al caer la luz del día, una vivienda profusamente iluminada destaca en medio del poblado augurando que algo solemne va a acontecer. Se trata de una boda. Tal como era costumbre en muchos lugares de Oriente, las bodas tenían lugar por la noche. El novio con un grupo de personas sale al encuentro de su prometida para traerla a su casa donde se ofrece un banquete a los huéspedes invitados. Y en casa de la novia, diez doncellas vestidas de blanco, cada una con una lámpara encendida y una pequeña vasija para el aceite, esperan con ansiedad la aparición del esposo. Pero se produce una larga demora hasta que, a medianoche, se divisan las antorchas y se perciben ya los cantos y el alboroto de los acompañantes del novio. Una voz anuncia su inminente llegada. Cinco de las doncellas acondicionan sus lámparas pero las otras cinco no se habían preparado para la emergencia; como las primeras no pueden abastecerlas han de salir a comprarlo pero... mientras las primeras se unen al séquito nupcial las cinco necias, no estando dispuestas, al llegar al salón del banquete oirán del jefe de la fiesta unas palabras de rechazo -*¡no os conozco!*- por lo que quedarán fuera, en las tinieblas de la noche.

El novio es la figura de Cristo que vendrá al final de los tiempos y al que espera con gozo la Iglesia entera; pero también puede sorprendernos y salir a nuestro encuentro cuando menos lo esperamos. Por ello debemos ser previsores y disponer las cosas de tal modo que nos encuentre con las luces encendidas. Por inercia podemos abandonarnos y considerar que todavía está lejos ese momento decisivo y que, cuando podamos advertirlo, tendremos tiempo para prepararlo todo convenientemente. Seguramente lo hemos oído en muchas ocasiones: nada mejor que estar siempre en *perfecto estado de revista*.

DIOS HABLA

Lectura del libro de la Sabiduría (6,12-16)

Radiante e inmarcesible, es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean. Quien madruga por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a la puerta. Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones. Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

Palabra de Dios.

Salmo: **Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.**

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo, mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de ti, como tierra reseca, agostada, sin agua, **R/**.
¡Cómo te contemplaba en el santuario viendo tu fuerza y tu gloria!

Tu gracia vale más que la vida, te alabarán mis labios. **R/**.

Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.

Me saciaré como de enjundia y de manteca, y mis labios te alabarán jubilosos. **R/**.

En el lecho me acuerdo de ti y velando medito en ti,

porque fuiste mi auxilio, y a la sombra de tus alas canto con júbilo. **R/**

Lectura de la 1ª carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses (4,13-18)

No queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto.

Esto es lo que os decimos apoyados en palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues él mismo, el Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras.

Palabra de Dios.

Lectura del santo Evangelio según san Mateo (25,1-13)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: *Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron a encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las*

lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuizas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: '¡Que llega el esposo, salid a su encuentro!' Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas'. Pero las prudentes contestaron: 'Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis'.

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: 'Señor, señor, ábrenos.' Pero él respondió: 'En verdad os digo que no os conozco.' Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora.

Palabra del Señor.

Tablero Parroquial

- **DIA DE LA IGLESIA DIOCESANA:** Este domingo, día 12, celebramos una jornada para recordarnos que formamos parte de una **DIOCESIS**, comunidad que, en el caso de Lugo, agrupa **1.138 parroquias** extendidas mayoritariamente por la provincia de Lugo y algunas otras por las de Pontevedra y A Coruña. Ese hecho implica que todos los fieles de la diócesis hemos de compartir solidariamente los mismos bienes, preocuparnos por los problemas que nos afectan y preocuparnos todos por atender las necesidades pastorales en dicho territorio. En otras palabras: formamos la **Familia diocesana** de la que todos debemos sentirnos responsables. Por este motivo se hará en todos las iglesias la correspondiente colecta para contribuir, de este modo, a sufragar los gastos comunes.
- **CARITAS:** Recordamos que se necesitan **voluntarios para la recogida de alimentos** en los supermercados situados dentro de los límites de la parroquia. Esta actividad se desarrollará durante los días **17-18 de noviembre** (viernes y sábado). Organizado por los colaboradores de **Caritas parroquial de Santiago A Nova**, tendrá lugar un **Cocido solidario** el sábado **25 de noviembre** a las **15.00 horas** en la **Caseta da Barra** (Montero Ríos, 28). Se pueden retirar las tarjetas en **Recepción de La Nova antes del día 20**.
- **TALLERES DE ORACIÓN Y VIDA:** El próximo día **16** a las **18.00 horas** se inicia en la Iglesia de la Nova un nuevo curso de **Talleres de oración y vida**. Las reuniones serán tendrán lugar habitualmente los jueves a la misma hora.